

La Oliveira del Pago de Santa Cruz, de Galicia, se alza con el Premio AEMO 2015 al Mejor Olivo Monumental de España

21 *Martes* ABR 2015

Concedido a un ejemplar integrado en este majestuoso conjunto de olivos cuya arboleda dibuja una singular retícula de árboles centenarios que vegetan desde el siglo XVI y han sido reconocidos por la Xunta de Galicia como "formacións senlleiras de Galiza"

Reunido el Jurado, en Córdoba a 14 de abril de 2015, otorga el **PREMIO AEMO al Mejor Olivo Monumental de España al:**

Olivo integrado en las "Oliveiras del Pazo de Santa Cruz", conjunto de olivos que vegetan en el paraje de Ortigueira del municipio de Vedra, A Coruña.



El jurado destaca la singularidad y belleza del paisaje donde el árbol premiado destaca, un conjunto de olivos centenarios que forman una singular retícula de caminos ortogonales con más de 500 ejemplares de más de cinco siglos de vida.

También se menciona en el fallo el hecho singular de cómo este olivar se ha hecho majestuoso, por su porte y belleza, en una región como Galicia donde este cultivo se encuentra limitado por las condiciones climáticas propias del Atlántico que, sin embargo, acoge en este rincón al árbol más Mediterráneo.

Los caminos abrigados por esta arboleda dibujan una estampa única, romántica... donde al pasear bajo los olivos, éstos envuelven al caminante y lo sumergen en el misterio y la magia que sólo es posible respirar en Galicia.

Este conjunto distribuido en paseos ortogonales se plantó con objeto de dividir los terrenos de cultivo del Lugar de Ortigueira, y las personas que lo diseñaron lo hicieron con escalas distintas según la importancia de los paseos, cosa verdaderamente original en un entorno agrario. Los principales caminos de olivos tienen una anchura de ocho metros y los secundarios unos cinco.

Pero no sólo se plantó este entramado con fines ornamentales y divisorios, sino también para su aprovechamiento puesto que hasta principios del siglo XX sus aceitunas fueron molturadas en un empiedro y prensa de viga existentes, y su aceite dedicado al consumo familiar.

Valga este premio para reconocer a olivos singulares también en regiones lejanas al epicentro productivo español, lo que demuestra el arraigo geográfico e histórico de éste árbol en toda la Península Ibérica porque estamos hablando, probablemente, del olivar más occidental de la Vieja Europa.

El jurado ha estado compuesto por los catedráticos Luis Rallo y Diego Barranco, de la Universidad de Córdoba, y por los ingenieros agrónomos Salvador Cubero y José M^a Penco de AEMO.



Olivo premiado, integrado en el conjunto



Vista de uno de los paseos de oliveiras



Ortofoto de la retícula del olivar del Pazo de Santa Cruz